

1955-1960

El grupo
poético jujeño
y la revista *Tarja*



RICARDO PIGLIA

La novela
argentina en
la *TV Pública*



Página 3

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 1 | NÚMERO 40 | JUEVES 6 DE SEPTIEMBRE DE 2012

ANCLA:
resistir es
informar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



BRYCE ECHENIQUE GANA PREMIO FIL DE GUADALAJARA

El escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, autor de novelas como *Un mundo para Julius* y *No me esperen en abril*, ganó el Premio FIL de Literatura en Lengua Romances que entrega anualmente la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. El jurado integrado por siete miembros, entre ellos la argentina Leila Guerriero, dijo en su fallo que Bryce

es un "gran cronista de la vida y las búsquedas literarias y políticas de los latinoamericanos", según un despacho de la agencia DPA. El galardón, que se entrega por el conjunto de la obra y está dotado con us\$150 000, se entregará en la inauguración de la FIL el 24 de noviembre en la ciudad mexicana.



JORGE BOCCANERA

Si uno de los méritos del escritor Rodolfo Walsh fue profundizar y jerarquizar al periodismo de investigación, otro de sus logros fue su empeño de crear herramientas de difusión alternativas de gran efectividad como la *Agencia de Noticias Clandestina (Ancla)*.

Se trata del volumen *Rodolfo Walsh. Ancla. Agencia de Noticias Clandestina. 1976-1977*, editado por el sello "Ejercitar la Memoria" compilado por Cacho Lotersztain y Sergio Bufano.

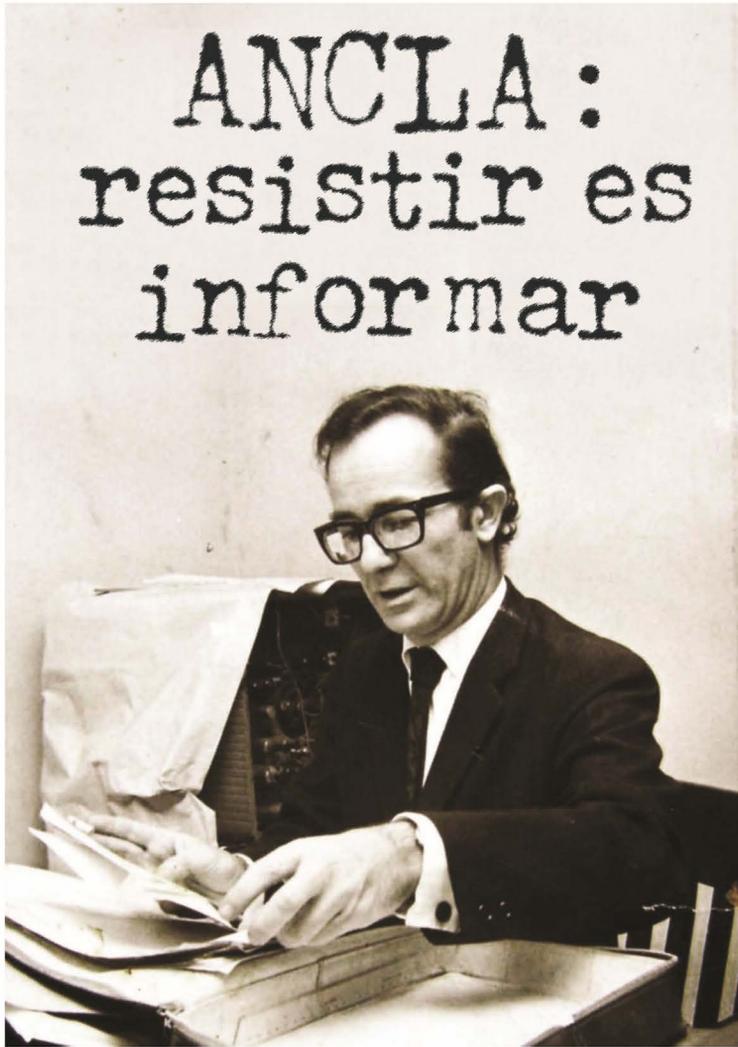
El libro incluye testimonios de un equipo de trabajo integrado por periodistas y militantes de la organización Montoneros—Lila Pastoriza, Lucía Pagliai y Carlos Aznárez— quienes, con Walsh a la cabeza, elaboraron más de 200 cables; en esta edición se incluyen unos 70 más dos textos suyos fundamentales: "Carta a mis amigos" y su "Carta abierta a la Junta Militar".

El proyecto de Walsh se bifurcó en varios carriles: romper la censura de prensa impuesta por el régimen castrense, dar cuenta de un golpe que se saltaba instancias jurídicas diferenciándose de otras asonadas castrenses y agudizar las pugnas por el poder entre sectores policiales y militares.

Walsh se adelantó, dice Pagliai, en el diagnóstico del golpe con una mirada premonitoria; que le permitió observar que "no sólo las organizaciones armadas, sino toda la sociedad se enfrentaba a una maquinaria enemiga nueva y sin límites en el orden de la ética".

Por otro lado, al echar a andar una herramienta de resistencia, Walsh abrió debate hacia el interior de Montoneros cuestionando su estrategia militarista, alentando un repliegue estratégico y un accionar político más ligado a los sectores populares.

En abril de 1976, señala Pastoriza: "Walsh nos anunció la creación de *Ancla*, definió sus objetivos, cómo lograrlos, la importancia de elaborar información veraz, los destinatarios, las fuentes, el equipamiento básico, el modo de funcionar".



WALSH. CUATRO MÁQUINAS DE ESCRIBIR, UN MIMEOGRAFO Y RESMAS DE PAPEL: TODA LA ARTILLERÍA DE ANCLA.

El grupo inicial al que se sumó Eduardo Suárez—secuestrado en agosto de 1976— se ocupaba de atender los contactos, recopilar información, analizarla, redactar los cables y distribuirlos.

La precariedad de la agencia—un equipo chico moviéndose en los pliegues del accionar represivo, cuatro máquinas de escribir, un mimeógrafo y resmas de papel— contrasta con su efectividad. "Aparte del grupo básico—dice Aznárez— existía a una impor-

tantísima red de colaboradores fijos que jugándose el pellejo con cualquier militante, acerbaban datos, informaciones y denuncias, para que las procesáramos y las lanzáramos al mundo".

Esos cables traspasaron la censura informativa para llegar a periodistas locales y del exterior, sindicalistas, intelectuales, formadores de opinión, organismos de derechos humanos, exiliados y todos aquellos que hicieron de la denuncia esa herramienta que la dictadura combatió tratándola de "campaña antiargentina". Agrega Aznárez que los cables: "llegaron a generar fuertes tensiones entre

los altos cargos de las estructuras policiales y militares", al punto de crear recelo entre sectores que descreían de una agencia montonera, sospechando que los cables eran generados desde los pliegues de alguna de las Fuerzas Armadas.

Aunque formada por militantes montoneros y encuadrada en esa organización, la agencia *Ancla* fue independiente de la prensa partidaria, de ahí su lenguaje distanciado del discurso rígido para buscar un diálogo que lo

acercara al ciudadano común.

La información de *Ancla*, lejos de una bajada de línea, era una herramienta recolectora de noticias llegadas de fuentes diversas; muchos cables inician: "Fuentes eclesásticas dignas de crédito afirman...", "Vecinos del barrio de Almagro testimoniaron...", "Abogados del foro de la Capital denunciaron...".

La agencia cobró fuerza a mediados del 76 y según Pastoriza "tuvo presencia estable a través de sus cables durante 14 meses", aunque debió interrumpir su tarea en junio del 77 por el secuestro de varios de sus colaboradores: Carlos Bayón, Norma Batsche, Miguel Coronado Paz, Mario Galli y Alberto Vilella, entre otros.

Rodolfo Walsh fue herido y secuestrado un 25 de marzo de 1977, emboscado por un grupo de tareas de la Esma, luego de colocar en un buzón su "Carta abierta a la Junta Militar", alegato con la fuerza impugnadora de un "yo acuso".

Diezmado el grupo, Pagliai y Aznárez salieron del país con la idea de continuar labores de contrainformación desde el exterior, pero en junio de 1977 Pastoriza fue detenida y la labor de *Ancla*, interrumpida un momento, fue retomada en agosto por Horacio Verbitsky y Luis Guagnini, funcionando algunos meses más.

Los campos clandestinos, secuestros, gente desaparecida, torturas, vuelos de la muerte, plan Cóndor, asesinato del obispo de La Rioja, Monseñor Angelelli, son algunos de los cables que llevan el sello de *Ancla*; también paradójicamente dos informaciones que aluden al secuestro de Walsh y a la presunción de que "estaría con vida en una dependencia del Cuerno I de Ejército" (luego se sabría que falleció en la Esma).

Según Pagliai, otra de las tareas de Walsh era "la escucha de radioreceptores donde circulaban partes policiales y operativos represivos en frecuencias que él interceptaba y decodificaba".

Ancla fue una experiencia contundente en la línea del *Diario de la CGT de los Argentinos*, la *agencia Prensa Latina, Noticias, Cadena Informativa* y otros en los que participó Walsh, bajo la consigna de que "resistir es informar".



DETECTAN ORIGEN DE PERSONAJE FEMENINO DE SHAKESPEARE

La belleza atormentadora de la mujer de ojos, pelo y piel negros, tal y como la describió William Shakespeare en sus afamados sonetos, sería por fin identificada como una prostituta de un burdel de Clerkenwell llamada Lucy Negro, o Black Luce, según un reciente estudio. La investigación, realizada por Duncan Salked —becado por la Universidad de Chichester— hace foco en la procedencia de la “Dama Oscura”, como se ha conocido siempre a la enigmática

mujer de los sonetos 127-152 del dramaturgo y poeta inglés, ha sido durante siglos uno de los enigmas más emblemáticos, informa el diario *El Mundo*. Salked aseguró ahora que tiene evidencias de que la mujer que inspiró estos versos se llamaba Lucy Negro y era una prostituta asociada con la también meretriz Gilbert East, quienes a su vez tenían relación con Philip Henslowe, un propietario de teatros, promotor del Rose Theatre.

JUEVES 6 DE SEPTIEMBRE DE 2012 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

El grupo poético jujeño y la revista **Tarja**



MARIO GOLOBOFF

El grupo poético “Tarja” nació alrededor de la revista del mismo nombre, que comenzó a publicarse en San Salvador de Jujuy en noviembre-diciembre de 1955 y de la cual salieron dieciséis ejemplares de alta calidad cultural, estética y gráfica hasta 1960. En buena medida herederos del grupo “La carpa”, por su concepción enemiga de un “nativismo mezquino” y del folklorismo, en el primer editorial se afirmaba: “...convenimos en dar a esta palabra (tarja) el significado corriente con que se la usa aquí: marca que indica el día del trabajo cumplido; faena concluida y asentada en la libreta de jomales...”.

La revista fue compilada por primera vez en 1962, en un tomo de 280 páginas, y en su presentación se sostenía: “*Tarja* se publica en Jujuy desde diciembre de 1955. Es una extraordinaria muestra de calidad artística y de fervor intelectual.../Mario Busignani, Jorge Calvetti, Andrés Fidalgo, Néstor Groppa y el artista Medardo Pantoja es el esforzado grupo que dio nacimiento a la revista jujeña. En el número inicial concretan sus aspiraciones: ‘Estamos convencidos de la incalculable temática de nuestro Norte y de las posibilidades de sus gentes para el trabajo intelectual. Por eso es que iniciamos esta labor, manifestando la necesidad de que estas posibilidades abandonen el silencio y adquieran las formas concretas del testimonio’”.

Colaboraron en ella artistas plásticos como Domingo Onofrio, Pompeyo Audivert, Víctor Rebuffo, Edgardo Antonio Vigo, Carlos

Alonso, y ciertamente no solo escritores del norte como Jaime Dávalos, Raúl Aráoz Anzoátegui, Héctor Tizón, Manuel J. Castilla, Domingo Zerpa, Raúl Galán, Carlo E. Figueroa, sino también poetas y narradores de todo el país como León Benarós, Carlos Ruiz Daudet, Gastón Gori, Joaquín O. Giannuzzi, Carlos Mastronardi, Nicandro Pereyra, Horacio Jorge Becco, Luis Gudiño Kieffer, Mario Jorge De Lellis, Álvaro Yunque... Muchas de sus tapas fueron realizadas por Carlos Alonso, Enrique Policastro, Juan Carlos Castagnino, Lino Eneas Spilimbergo, Gertrudis Chale, Carlos Torralardona, Raúl Soldi y, en su interior, la revista llevaba ilustraciones impresas con los tacos originales de lo mejor de la plástica del país de aquellas décadas.

En 1989, la Universidad Nacional de Jujuy editó dos volúmenes de 500 páginas que brindaron un panorama histórico y gráfico de tan importante publicación, con comentarios sobre la misma de Roberto Giusti, Tomás Eloy Martínez, Luis Emilio Soto, Aristóbulo Echeagaray, y extractos de diferentes medios periodísticos del país que la elogiaban. “Órgano de un movimiento intelectual que honra a la provincia norteña y a la vez vivifica en cierto modo al de todo el país —pues une al culto por la tradición vernácula el sentido de la belleza pura— *Tarja* es una expresión de una inquietud vitalmente lozana y de una cultura en que lo selecto se armoniza con lo popular”, decía *La Nación* del 2-3-57, mientras *La Gaceta*, de Tucumán, del 17-6-56 afirmaba “*Tarja* es ya una de las mejores revistas literarias argentinas. Y no lo es sólo por su encomiable presentación y su excelente y profuso material de lectura, sino también por el fervor

POETAS.

NÉSTOR GROPPA
ANDRÉS FIDALGO,
FUNDADORES Y
ANIMADORES DE
TARJA (ABAJO).
ILUSTRACIÓN DE
GERTRUDIS CHALE
PARA LA PORTADA
DEL NÚMERO 9-10
(DERECHA).



con que ha sido hecha”.

Dos de sus mayores poetas, fundadores y animadores del grupo, fueron, como se anotó, Néstor Groppa y Andrés Fidalgo. Del primero, escribe la crítica y académica jujeña Elena Bossi (*Leer poesía, leer la muerte*, Beatriz Viterbo Ed.): “La lírica de Néstor Groppa conmueve desde un principio porque no hay nada que quede fuera. Todo lo que existe merece ser nombrado, rescatado para el recuerdo. Un cuerpo que no está cuya voz sigue resonando, pese a la ausencia del poeta, en la memoria; y la memoria aparece como tumba de lo vivido, refugio de lo que ya no es.../ El tiempo suspendido de la lectura, el espacio borroneado de la nada se ubica en el sueño y la vigilia. El poema es breve, fugaz y efímero instante de esplendor que precede a la caída, que llega irremparablemente a un fin. Ese fin impide que el enigma que subyace termine de develarse”. Además de *Tarja*, Groppa creó el sello editorial “Buena-

montaña”, que editó decenas de títulos, fundó y dirigió la revista literaria *Plegios del Noroeste* (1967) e inició el *Suplemento Cultural del diario jujeño Pregón*.

Del segundo, Andrés Fidalgo, nacido en Buenos Aires en 1919 y radicado en Jujuy a partir de los ’50, consta que se trató de un gran poeta y de un gran hombre, y que pocas veces como en su caso la fusión alcanzó tal grado. Deben releerse *La copla* (1958), un ensayo sobre la copla con cien coplas de su autoría, *Elementos de poética* (ensayo que obtuvo el premio “Consejo del escritor” en 1961-62), *Aproximaciones a la poesía* (1986) y muchos otros libros de poemas, reflexiones teóricas y literarias. Abogado, Juez de Instrucción, Fiscal, defensor de Derechos Humanos, estuvo en prisión y luego debió exiliarse en Venezuela durante la última dictadura militar, y perdió una hija, Alcira, asesinada por la misma. Falleció a los 89 años de edad, en 2008, en San Salvador de Jujuy.



MARÍA KODAMA: "HAY UN AGOTAMIENTO EN LA LITERATURA"

La viuda del escritor Jorge Luis Borges, María Kodama, señaló que observa un "agotamiento" en la literatura porque no han vuelto a surgir figuras como la de Rubén Darío o la de quien fuera su esposo, según declaraciones que publicadas por la

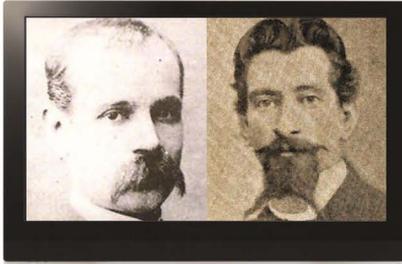
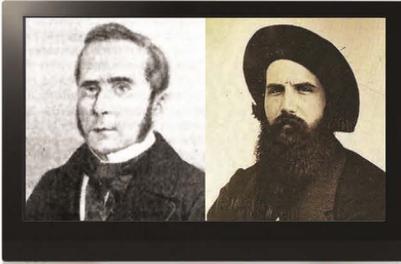
prensa colombiana. "A juzgar por algunas de las poquísimas cosas que me llegan, no solo en la literatura, sino en casi todas las ramas del arte, hay como un agotamiento", destacó Kodama en la ciudad de Manizales al diario *El Tiempo* de Bogotá. "Creo

que no surge –posiblemente hay que dar tiempo y va a surgir– alguien que pueda avanzar, hacer un cambio desde sí mismo y no apoyándose en lo que ya está hecho, que es lo que uno ve en el arte y la literatura", añadió la viuda del escritor.



CONTRATAPA

◆ MERCEDES EZQUIAGA



ESCRITORES. JOSÉ MÁRMOL, LUCIO V. MANSILLA, EUGENIO CAMBACERES, EDUARDO GUTIÉRREZ, ROBERTO ARLT Y RODOLFO WALSH. PASARÁN LOS SÁBADOS DE SETIEMBRE POR LA TV PÚBLICA.

La novela argentina en la TV de la mano de Ricardo Piglia

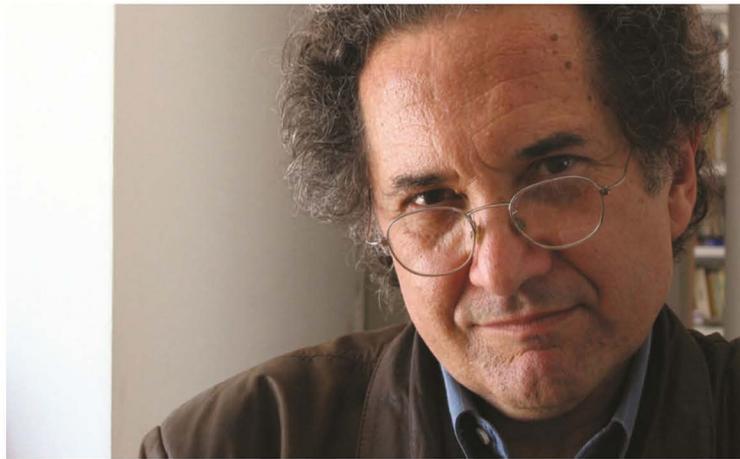
Escenas de la *Novela Argentina*, coproducido por la Biblioteca Nacional y la *Televisión Pública*, es un ciclo de cuatro programas de una hora conducidos por Ricardo Piglia y en los que el escritor y crítico expondrá su mirada sobre las principales novelas y novelistas argentinos.

La idea del programa que irá los sábados de septiembre a las 20.30, es abordar distintos aspectos de la tradición de la novela argentina, en un estudio que, con presencia de público, tomará la forma de una clase abierta.

"Me pareció un desafío la posibilidad de intervenir en televisión. Al principio conversamos sobre la posibilidad de un programa de literatura y después fuimos ajustando el proyecto y le dimos un formato que me interesó mucho: el de una clase", cuenta a *Télam* el propio Piglia, entusiasmado con el ciclo.

Así, el programa ya grabado –que respeta la idea del vivo– reivindica una antigua tradición de nuestra cultura, la de la clase, adaptándola sin desnaturalizaciones, a las condiciones y gramática propias del lenguaje televisivo.

"El punto de partida ha sido llevar a la TV algo que uno puede hacer de manera más personal. A mi modo de ver, las intervenciones de los escritores en la sociedad tienen que estar ligadas al campo propio y a partir de ahí, quizá, politizar la discusión. No



RICARDO PIGLIA. "EL PROGRAMA REIVINDICA UNA ANTIGUA TRADICIÓN DE NUESTRA CULTURA, LA DE LA CLASE".

estoy de acuerdo en ir a la televisión a hablar de cosas generales", aclara el autor de *Respiración artificial* y *Plata quemada*.

Los programas cuentan con una exposición, una participación grabada, un invitado especial en el piso y un debate final con el público asistente, que se entremezclan con imágenes de archivo y fragmentos de películas argentinas que suman referencias audiovisuales al discurso oral.

El primer envío estará dedicado a *Amalia* de José Mármol, la primera novela argentina y *Una excursión a los indios ranqueles* de Lucio V. Mansilla y la tensión entre ficción

y política en la narrativa argentina. En el piso estará María Moreno mientras que Luis Gusmán realiza una participación comentando un plagio de *Amalia* en Francia.

El disparador será un hecho real: en 1852 en el Teatro Argentino, Lucio V. Mansilla, pariente de Rosas, reta a duelo a José Mármol frente al numeroso público presente.

Silbidos de un vago de Eugenio Cambaceres y *Juan Moreira* de Eduardo Gutiérrez serán la excusa –en el segundo programa– para hablar sobre la relación entre oralidad popular y lengua escrita, con la participación de Sergio

Raimondi y Juan Sassturain como invitado en piso.

"La conspiración" será el tema del tercer programa y la tensión entre experiencia e información vista a través de las conflictivas relaciones entre novela y periodismo, ejemplificadas en las obras de Roberto Arlt (*Los siete locos*) y Rodolfo Walsh, con Ricardo Bartís y Lila Pastorezza.

En 1928 Macedonio Fernández brinda una conferencia a través de un medio que recién nacía, la radio: el tema de la última clase es la utopía a través de la obra de Macedonio y sus vínculos y tensiones con las principales corrientes

y escritores de novelas argentinas. Los invitados son Horacio González y Carlos Ulanovsky.

"Hubo una decisión de elegir novelas muy representativas que están en la memoria colectiva", desarrolla el escritor nacido en Adrogué en 1941.

"*Amalia* nos ha dado las imágenes básicas del rosismo, *Juan Moreira* es un personaje mítico muy conectado con las tradiciones populares, en *Los siete locos* de Arlt tenemos una serie de cuestiones muy presente en el periodismo como la literatura y la política y en Macedonio me interesa la utopía, el modo en que él imagina mundos posibles", desgana Piglia.

Estas novelas hablan también "del imaginario argentino –prosiège– de ciertos elementos de comprensión de la realidad, ciertas hipótesis y ciertas cuestiones sobre cómo funciona la sociabilidad en la Argentina. Están muy presentes, por eso digo en broma que todos somos personajes de la novela argentina en algún sentido", especifica el autor de *Blanco nocturno*.

La elección de un número tan pequeño de obras "no fue fácil: Son cuatro novelas muy esenciales de nuestra tradición, y cada una remite a otra. Por ejemplo, *Amalia*, un melodrama político que alude a la imposibilidad de la política y el amor, aparece como tema también en *El beso de la mujer araña* de Manuel Puig, o sea que vamos y venimos con los textos", concluye.